



Acto en homenaje al General Carlos Prats y Sofía Cuthbert

Señoras

Sofía, María Angélica y Cecilia Prats

Señor Sergio Bitar

Familiares de Carlos Prats y Sofía Cuthbert

Amigas y amigos

El Museo de la memoria y los Derechos Humanos ha querido rendir un sentido homenaje al ex comandante en jefe del Ejército de Chile General Carlos Prats y su señora esposa Sofía Cuthbert, asesinados en Buenos Aires hace exactamente 39 años por agentes de la DINA bajo el mando del General Pinochet.

El General Prats, tras desarrollar una brillante carrera militar, asumió la Comandancia en Jefe del Ejército en circunstancias especialmente dramáticas para Chile y el Ejército. Tras la elección de Salvador Allende, grupos de ultra derecha atentaron contra la vida del General René Schneider buscando impedir la ratificación por parte del Congreso Pleno del triunfo del candidato de la Unidad Popular. El 27 de octubre de 1970 el Presidente Frei lo nombró Comandante en Jefe y éste ratificó en todas sus líneas la llamada Doctrina Schneider; esto es, la función estrictamente profesional y no deliberativa de las FFAA y el respeto a la institucionalidad democrática.

La agudización del conflicto político en 1972, con la realización de un paro nacional indefinido de los principales gremios del país, llevó a Salvador Allende a recurrir a los jefes de las Fuerzas Armadas para integrarlas a un gabinete llamado de Paz Social, ocupando entonces el

general Prats el cargo de Ministro del Interior y de Vicepresidente de la República. Su integración al Gobierno significó el término del Paro de Octubre y culminó con la realización de las elecciones parlamentarias de marzo de 1973.

En 1973, ya en plena crisis, vuelve a integrar el gabinete. A esas alturas, Prats había entablado relaciones personales de profundo afecto con el presidente. Alaba su vitalidad de trabajo, su gran confianza en si mismo, su disposición al diálogo y su simpatía. Pero estos sentimientos no eran compartidos por el cuerpo de generales que inició por medio de sus esposas una campaña soterrada destinada a horadar el prestigio de Prats y su capacidad de mando. Finalmente, el 23 de agosto renuncia a la Comandancia en Jefe del ejército quedando el terreno libre para los conspiradores.

Como todos sabemos, el 11 de septiembre se produce el golpe de estado y Carlos Prats parte a Argentina el día 15. En una carta que este Museo de la Memoria resguarda y que se encuentra actualmente expuesta en el tercer piso, Prats le dice a Pinochet “El futuro dirá quien estuvo equivocado. Si lo que ustedes hicieron trae el bienestar general del país y el pueblo realmente siente que se impone una verdadera justicia social, me alegraré de haberme equivocado yo, al buscar con tanto afán una salida política que evitara el golpe.”

Los agentes de la DINA Manuel Contreras, Pedro Espinoza, Raúl Iturriaga, José Zara, Christoph Willeke, Juan Morales, Jorge Iturriaga, Mariana Callejas, Reginaldo Valdés, Guillermo Salinas, Pablo Belmar, Armando Fernández Larios, Juan Alberto Delmas y Michael Townley se confabulan para cometer el crimen que el 30 de septiembre de 1974 costará la vida a Carlos Prats y Sofía Cuthbert.

El General Juan Emilio Cheyre, en el discurso fúnebre realizado 30 años después del asesinato, el 30 de septiembre de 2004, le rinde honores militares destacando su enorme trayectoria militar e institucional, así como el patriotismo que inspiró sus decisiones como Comandante en Jefe, especialmente cuando integró el debilitado

Gobierno de la Unidad Popular buscando evitar una confrontación fratricida entre los chilenos.

Hoy, en el contexto de los 40 años del golpe de estado, hemos creído justo y necesario recordar a Carlos Prats, el hombre que supo ser leal a la tradición institucional de las Fuerzas Armadas y que pagó con su vida y la de esposa su lealtad a la democracia.

Ricardo Brodsky B.

DIRECTOR EJECUTIVO

MUSEO DE LA MEMORIA Y LOS DERECHOS HUMANOS

Discurso museo de la memoria

30/09/2013

Al conmemorar los 40 años transcurridos desde que las FFAA de Chile con la complicidad de políticos y empresarios - atropellando su mandato constitucional arrasaron con nuestra hasta entonces sólida democracia y se apoderaron del destino de nuestro país, acabando con la vida de muchos compatriotas, dañando para siempre la estabilidad emocional de otros y quitándonos la esperanza de lograr vivir en un país fraterno, en el que impere la justicia social, en que sus habitantes sean felices antes de que hayamos dejado esta vida los que fuimos testigos de esos hechos – gracias a esta iniciativa del museo de la memoria - hoy nos hemos reunido para recordar a Carlos y Sofía dos personas que dieron su vida por sus principios, por amor a su país y en defensa de su gente en un día como hoy hace 39 años

Podríamos compartir hoy con ustedes muchas de las vivencias de estos años, sin embargo, hemos decidido que nos aproximaremos, a través de sus propias palabras, extractadas del libro “memorias” que mi padre concluyera el 20 de septiembre de 1974, a su pensamiento, a diferentes momentos de sus vidas, a las razones que tuvieron para mantener aun a costa de su tranquilidad y su supervivencia una posición ética clara y firme frente a la encrucijada en que se encontraron y ante la cual, privilegiando intentar lograr el bien superior, optaron por el sacrificio personal.

Pág. 46

Mi padre inicia así su relato: “siento el deber de divulgar mi testimonio porque el destino me colocó inexorablemente en el trance histórico de participar en acontecimientos de los últimos años de la vida nacional”

5 septiembre 1970 pág. 165

Al día siguiente de las elecciones presidenciales conociendo que el congreso pleno debe elegir al presidente analiza la coyuntura y el gral. Schneider “dice que está en juego la destrucción del “ejército profesional” y que, mientras se desplieguen todos los esfuerzos por evitar esta desgracia institucional hay posibilidades de salvar la democracia.”

Ese mismo día pág. 166

Al ministro de defensa Sergio Ossa “le respondo que, en el momento, la responsabilidad histórica está sólo en manos de la democracia cristiana, pues no cabe que se endose a las FFAA un rol que compete exclusivamente al nivel político, ya que la única garantía de paz social es que aquéllas logren respaldar firmemente, sin ser quebradas, la decisión del congreso pleno”

21 de septiembre de 1970 pág. 171

Schneider, en reunión con los generales dice que “hay dos tendencias sediciosas: una, accionada por políticos que tratan de presionar a los mandos regulares para que las FFAA se tomen el poder, y otra, de políticos de extrema derecha que directamente mueven a Viaux para que encabece el golpe. Insiste en que el ejército tiene que mantener a toda costa su prescindencia.

22 de octubre de 1970 pág. 184

Veo el cuerpo inconsciente de Schneider, inmóvil sobre la camilla, con su rostro hecho mármol y su busto bañado en sangre. Uno de los tres balazos le había perforado los pulmones, le rozó el corazón y le destrozó su hígado. Siento un intenso dolor ante la tragedia del gran amigo y me siento como si rodara por un negro precipicio, en medio de una vertiginosa iluminación de imágenes siniestras en que se alternan multitudes enloquecidas y despavoridas que gritan desafortadamente en medio del agudo traqueteo de

ametralladoras y el ronco estallido de bombas.

Cuando logro sobreponerme a esos instantes de desesperación, pienso en mi deber ineludible de ocupar el sitio de mando del soldado caído y comprendo la trascendencia de actuar con la serenidad, decisión y rapidez con que él lo habría hecho, antes que los acontecimientos me sobrepasen.

26 de octubre de 1970 pág. 188

A petición expresa de los comandantes en jefe y del general director de carabineros, despido a Schneider, a quien conceptuo como “el héroe de la paz y mártir de la democracia” en nombre de las cuatro instituciones,

6 de noviembre de 1970 pág. 197

Como comandante en jefe difundo la definición doctrinaria institucional señalando que debe ser comentada en forma muy precisa por cada general ante todos sus subalternos, representándoles que ningún soldado puede apartarse de sus postulados ni adecuarlos - maliciosamente o ingenuamente - a sus intereses personales sin transgredir gravemente los principios básicos que condicionan la existencia misma del ejército.

25 de octubre de 1971 pag 487

Me tracé como objetivos fundamentales de mi acción de mando, luchar, por una parte por afianzar la cohesión intrainstitucional y garantizar la verticalidad del mando, para encausar la marcha del ejército en los moldes doctrinarios profesionalistas, que se desprenden del rol constitucional asignado a la fuerza pública. Por otra parte, concentré mis esfuerzos en la planificación y ejecución de un plan de desarrollo institucional que constituía un imperativo inaplazable, para acrecentar la eficiencia operativa de las grandes unidades que articulan el despliegue institucional.

29 de junio de 1973 pág. 420

Ante la sublevación del batallón blindado, decido avanzar por Avda. Bdo. O'higgins, entonces acompañado solo por el subdirector de la escuela tte. Crnl Osvaldo Hernández, por el capitán Roger Vergara y el sargento primero Omar Vergara.

El capellán Villarroel, muy conmovido, nos da la absolución.

Nos encaminamos resueltamente hacia el tanque más próximo, ubicado cerca de la esquina de teatinos con avda. Bernardo O'higgins. El comandante del tanque nos apunta con su ametralladora, pero no dispara. Le ordeno bajar e identificarse, y le digo que debe cumplir mis órdenes y que se entregue a la escuela de suboficiales. Sucesivamente repito mi gesto con otros tanques y carros de combate ubicados en el lado sur de la moneda.

Al llegar donde se encuentra el teniente Garay, este se resiste a cumplir mi orden y retrocede, preparando su arma para dispararme.

En ese momento, avanza providencialmente el mayor Osvaldo Zavala quien al observar la actitud de garay salta por detrás de él, le pone la pistola en la sien y lo desarma

Acto seguido, continuamos exigiendo la rendición de los tanques y carros. Algunos huyen en dirección al sur en vez de rendirse.

7 de julio de 1973 pág. 430

El presidente allende me expresa sus temores ante una nueva asonada golpista y me consulta si creo factible que algunas unidades militares fuertes se mantengan fieles al gobierno constituido.

Le respondo que lo fundamental es evitar un golpe, porque la división de las FFAA provocaría inexorablemente una espantosa guerra civil. Aprovecho la oportunidad para reiterarle que había que agotar las posibilidades de dialogo con la DC

Me responde que en las actuales circunstancias es impracticable. Que me convenza yo mismo hablando con Frei

13 de julio de 1973 pág. 436

En Valdivia sostengo una reunión con los oficiales de la guarnición y analizo la delicada coyuntura en que se encuentra el ejército y enfatizo que nuestro rol consiste, ahora, en no permitir la formación de fuerzas paramilitares extremistas de derecha o de izquierda y dejar que el problema político lo resuelvan los políticos. Señalo que debemos descartar toda forma de pronunciamiento militar, porque mientras los políticos arbitren la esperanza de que “pueden sacar la castaña con la mano de los militares”, se resistirán al dialogo.

20 de julio de 1973 pág. 442

Han transcurrido más de 20 días desde el amotinamiento del batallón blindado y extraño que tanto la justicia militar como el fiscal administrativo no accionen con mayor diligencia y, por el contrario, pareciera que hay intereses ocultos empeñados en dilatar la investigación

3 de agosto de 1973 pág. 452

Escucho con amargura el discurso radial de Aylwin al país en el que cierra las conversaciones con el gobierno porque este no acepta designar un gabinete que sea garantía para la DC. En esta intervención no menciona específicamente a las FFAA pero “a buen entendedor, pocas palabras”. La intención de que las FFAA se superpongan a la up separando a ésta de allende y dejándolo en posición simbólica está implícita en las frases del líder democratacristiano.

23 de agosto de 1973 pág. 484

11.00 horas Pinochet concurre a mi despacho a informarme que ha recogido la reacción de los generales: la posición de la mayoría es de negativa a firmar una declaración de solidaridad conmigo. Los generales Mario Sepúlveda Squella, comandante de la II división del ejército y de la guarnición de Santiago y el general Guillermo Pickering Vásquez comandante de institutos militares le han presentado su renuncia indeclinable

Ya no me cabe duda de lo que buscan los generales. Librarse de los obstáculos que les impide un pronunciamiento político institucional el retiro de Sepúlveda y Pickering, los dos generales con mando más íntegros, honestos y profesionales que me han acompañado durante los duros 8 meses últimos y que fueron piezas claves en la acción contra el amotinamiento del batallón blindado me deja sin intermediarios incontaminados por la presión política

Sostengo una emotiva entrevista con ambos. Les digo que es preferible que me vaya yo, que ya he jugado mis últimas cartas y no ellos que son la esperanza del mantenimiento del profesionalismo prescindente y con porvenir institucional.

Me argumentan que su retiro me da un arma para adoptar drásticas medidas disciplinarias con aquellos generales que, con su actitud van a destruir el ejército profesional

13.15 horas me entrevisto con el presidente Allende le informo de lo acontecido durante la mañana y le solicito que acepte mi renuncia al ministerio de defensa nacional y a la comandancia en jefe del ejército

Se suscita un diálogo doloroso para mí: él insiste en que no debo dejarme doblegar por la intriga y la maquinación política, en circunstancias que debo sentirme orgulloso de tener mi conciencia limpia pues nunca lo serví a él dócilmente sino con lealtad y con criterio profesional.

La discusión se produce en un nivel en que no aparece el presidente de la república desde un plano superior apostrofando al comandante en jefe del ejercito, sino ambos colocados en una misma grada humana donde un político diestro argumenta ante un soldado teniendo en vista el interés nacional. Y este contraargumento convencido de que, en aras de dicho interés, debe sacrificar su orgullo personal

Lo convenzo, cuando le manifiesto que si yo continuara en mi cargo de titular de Cje tendría que solicitarle que aplicara su facultad presidencial contra doce o quince generales y esa medida iba a precipitar la guerra civil. En tal caso, yo sería el culpable de la sangre que se derramará entre hermanos y el sería el cómplice principal. Le añado que por mi parte no estoy dispuesto a ensangrentarme las manos.

Nos despedimos doloridos y con emoción.

11 de septiembre de 1973 pag 510

Me siento profundamente consternado ante el súbito y fatal derrumbe de tantos valores y principios, presintiendo, con horror, cuanta sangre se derramará entre hermanos.

La tenaz lucha sostenida para impedir que el ejercito se dejara arrastrar a la destrucción de su profesionalismo institucional ha sido estéril

Todas las angustias, las tensiones y los sacrificios soportados, así como el orgullo y la dignidad humillados, no fueron holocausto a una causa lograda.

Medito en los miles de compatriotas que perderán sus propias vidas o las de sus seres queridos. En los sufrimientos de los que serán encarcelados y vejados en el dolor de tantas victimas del odio. En la desesperación de quienes perderán sus trabajos. En la desolación de los desamparados y perseguidos y en la tragedia íntima de los que

perderán su dignidad.

15 de septiembre de 1973 pág. 514

En portillo, rumbo a argentina, entrego a los escoltas una carta para Pinochet que en su párrafo inicial dice:

“el futuro dirá quien estuvo equivocado, si lo que ustedes hicieron trae el bienestar general del país y el pueblo realmente siente que se impone una verdadera justicia social, me alegrare de haberme equivocado yo, al buscar con tanto afán una salida política que evitara el golpe.”

Ese mismo día, Sofía Cuthbert mi madre nos dijo con mucha emoción “quiero irme con él, porque si algo le pasa a él prefiero que nos pase a los dos” palabras que adquirieron una especial significación aquel 30 de septiembre de 1974 hace 39 años.

En buenos aires nuestra madre con gran generosidad y compartiendo sus mismos sentimientos, temores y anhelos se entregó por entero a crearle a su esposo por 30 años un ambiente que le permitiera escribir sus memorias con relativa

Tranquilidad. Ella fue un apoyo moral en medio de tantas tristezas y amenazas.

Su característica inteligencia, su actitud positiva y alegre y su carácter fuerte y decidida hizo más llevadero el exilio. A mí me hace falta su apoyo cariñoso aun a mi actual edad mayor que la que ella tenía cuando nos dejó.

Pág. 49

Con este “testimonio de un soldado” deseo en primer lugar satisfacer los anhelos y esperanzas de mi mujer, de mis hijas, de mis yernos y de mis padres, que siempre tuvieron una fe inquebrantable en mi y cuyo cariño fue mi mayor estimulo y apoyo, en los mas duros momentos de prueba. Me interesa además que mis nietos – cuando

sean adolescentes – se formen su propio concepto de la conducta del abuelo, durante la época en que ellos solo podían apreciar las apariencias de los honores a su rango, fascinados por la fanfarria militar.

Sólo me resta decir con emoción y orgullo que, igual como mi padre definió al general Schneider, el también, con los años y el juicio de la historia, ha llegado a ser “héroe de la paz y mártir de la democracia”.

A todos ustedes y en especial al museo de la memoria por este homenaje

Muchas gracias

Sofía Prats Cuthbert

Gral. Carlos Prats.

A 40 años del golpe y 39 de su asesinato.

Enseñanzas para el futuro de la relación cívico militar.

Sergio Bitar

(Homenaje a la memoria del Gral. Prats, Museo de la Memoria, 30
Sept 2013)

El legado de un gran hombre se mide por su proyección en el tiempo. Permítanme hoy reflexionar sobre las enseñanzas para el futuro del pensamiento y acción del general Prats como exponente de la posición constitucionalista en las FFAA.

La figura del Gral. Prats

Es ejemplo de una trayectoria militar que fortaleció a la República. Su posición constitucionalista en un momento crucial de la historia de Chile es un importante legado para hoy y el futuro del Ejército y de las FFAA.

Fue un oficial de inteligencia superior, primero de su promoción en la Escuela Militar, destacado profesor, riguroso profesional y fino intelectual, Escribía con brillo y allí están sus memorias para atestiguarlo, no solo en su contenido, también por su pluma. Dio prestigio a su institución y al país.

Sus convicciones, firmeza de carácter y amor por Chile le costaron la vida a él y a su esposa Sofía. En territorio argentino, el crimen fue ordenado por quien fue su amigo, y sucesor, A Pinochet, a quien el mismo Prats propuso al presidente Allende para designarlo al mando del Ejército.

El Gral. Prats fue un gran ser humano. Qué mejor demostración de ello que el ejemplo de sus propias hijas. Ellas han mostrado

amor a sus padres, integridad moral, convicción democrática, dignidad, y una actitud ineludible para lograr justicia y restaurar su posición en la institución que tanto amó.

Que Enseñanzas podemos extraer de ese pasado?

La magnitud de los eventos acaecidos hace 40 años en los que debió desenvolverse el General Prats nos obliga a preguntarnos hoy **¿Cuán firme era entonces esa tradición militar constitucionalista**, profesional, no deliberante, respetuosa de la institucionalidad?

El asesinato de 1974 dejó en evidencia dos caras del Ejército y de las FFAA de entonces: la degradación de la ética militar de quienes asistieron al golpe y ampararon el crimen, y la rectitud de oficiales y suboficiales que respetaron esa doctrina y sufrieron las consecuencias. Entre estos últimos cabe mencionar a los generales Pickering y Sepulveda que abandonaron las filas junto a Prats, al coronel Jaña a cargo del regimiento Talca, arrestado y expulsado por no cumplir instrucciones de matar a detenidos políticos, a oficiales de la Armada, como el Almirante Montero, y de la FACH como el general Bachelet, el Capitán Vergara, por mencionar algunos ejemplos. Militares, de todo rango fueron marginados de las filas, apresados, exiliados e incluso asesinados. Había oficiales rectos.

En realidad, se venía consolidando una postura constitucionalista, desde antes. Esa línea se sacudió con el levantamiento del general Viaux en el regimiento Tacna, a fines del Gob. Frei Montalva, en 1969. Algunas interpretaciones atribuyen esos hechos a la errada política de los civiles de marginar a los militares de las actividades de desarrollo

nacional. Es un episodio que debemos tener presente para sacar lecciones.

El presidente Frei M removi6 al anterior y design6 al Gral. Schneider Cmte. en Jefe del Ej6rcito. Con 6l se fue consolidando una posici6n constitucionalista, denominada despu6s doctrina Schneider. La expuso el mismo en distintas ocasiones , el 23 de julio 1970 dijo:. “Las Fuerzas Armadas no son un camino para alcanzar el poder pol6tico ni una alternativa a ese poder. Existen para garantizar el funcionamiento del sistema pol6tico y el uso de la fuerza para cualquier prop6sito que no sea la defensa constituye alta traici6n”. Luego reafirm6 esa posici6n en un mensaje p6blico a los militares en 19 de septiembre de 1970, durante las celebraciones del d6a del ej6rcito “no existen opciones que permitan invitar a los militares a deshacer lo que los pol6ticos han hecho en Chile” No obstante a6adi6 un colof6n: “la 6nica limitante es en el caso que el Estado deje de actuar dentro de su propia legalidad. En ese caso las Fuerzas Armadas tienen una lealtad mayor para con el pueblo y son libres de decidir una situaci6n anormal m6s all6 del marco de la ley. Tambi6n se6al6 en Septiembre “las FAA van a llegar a la elecci6n manteniendo el tradicional respeto a las decisiones del gobierno constitucional de la Republica, que va a garantizar el proceso eleccionario y a dar seguridad que asuma el poder ejecutivo quien resulta electo... que en caso de no haber mayor6a absoluta ... el Congreso Pleno es due6o y soberano de elegir.. y es misi6n nuestra que sea respetado en su decisi6n”

El Gral. Schneider fue asesinado el 20 de agosto de 1970, 2 d6as antes de la sesi6n del Congreso Pleno convocada para pronunciarse por la elecci6n del presidente Allende. Y en esas circunstancias debi6 sucederlo el Gral. Prats. Sin duda ello templo su esp6ritu y consolid6 sus convicciones.

Paradójicamente, era normal entre los políticos de entonces confiar en la actitud constitucionalista de las FFAA. La mejor demostración es que enfrentado al alto riesgo de una crisis político institucional Allende confió en ellos llamándolos al gobierno. El mismo nombro a Pinochet. Y después del golpe el propio Frei Montalva pensó que se retirarían de inmediato y llamarían a elecciones. Nos equivocamos todos.

Prats intuyó bien lo que podría ocurrir antes del golpe. Y después de ocurrido dejó planteado el dilema, en breve carta a Pinochet del 15 de sept de 1973, le dice

“Augusto:

El futuro dirá quien estuvo equivocado. Si lo que Uds. hicieron trae el bienestar general del país y el pueblo siente que se impone una verdadera justicia social, me alegraré de haberme equivocado yo, al buscar con tanto afán una salida política que evitara el golpe”

La historia le dio la razón en plenitud. No estaba equivocado.

Preguntas del presente

¿Qué queda de esta doctrina?

¿Está hoy plenamente reconocida en su institución la correcta posición del Gral. Prats?

No parece estarlo.

24 años después de la instauración de la democracia se dice que la foto de Pinochet luce en algunas oficinas del Ejército. Al mismo tiempo me consta que hay oficiales que aun sostienen la tesis de que Prats se había adscrito a la UP. Esa interpretación

resulta cómoda para descalificar su postura y pensamiento, y justificar lo hecho bajo la conducción de Pinochet

Por cierto, se creó una relación de afecto y respeto entre Allende y Prats Sin embargo esa relación no implicó una coincidencia ideológica. Prats nunca tomó una opción política pro UP. Lo que hizo fue tratar de prevenir un quiebre gigantesco entre los chilenos, y la historia le dio la razón. Su gesto fue de patriotismo y lealtad con las instituciones. Actuó al final para evitar derramamiento de sangre entre hermanos y el desprestigio y separación de su pueblo que se derramaría sobre el Ejército y las FFAA.

Fueron los golpistas, en cambio, los que adhirieron a una lógica violenta de derecha, conservadora en lo valórico y neoliberal en lo económico social, haciendo añicos lo que aún perduraba de la postura profesional constitucionalista.

Después de la dictadura, los gobiernos democráticos impulsaron una política nueva que contuvo los siguientes elementos:

- afianzar la autoridad civil sobre los militares terminando con la llamada “democracia protegida” (fin inamovilidad Cmte. en jefe y cambio de composición y atribuciones al Consejo de Seguridad Nacional, luego de 15 años, en 2005, porque la derecha se opuso);
- sanción a los responsables de violaciones a los derechos humanos;
- reformas a la justicia militar;
- inclusión de temas vinculados a los derechos humanos y la democracia en las mallas curriculares;
- profesionalización y desarrollo técnico, asignando recursos como nunca antes para modernizar a las tres ramas;

- definición de las estrategias de seguridad libros blancos de la defensa, y se promovió el término de la ley reservada del cobre.

Y en esos años hubo hombres como el Gral. Cheyre que marcó un nuevo rumbo en el Ejército, declarando el Nunca Más, reconociendo la responsabilidad institucional e introduciendo modificaciones orgánicas para afianzar la profesionalización y respeto a la institucionalidad democrática. Hecho que todo demócrata debiera reconocer.

A pesar de estos importantes avances creo que una doctrina constitucionalista moderna está en debate y pendiente. Aun algunos justifican el golpe y la tesis del empate moral.

Debemos reflexionar y saber interpretar las palabras pronunciadas (hoy) por el ex Cnte. en Jefe Ricardo Izurieta en el entierro del Gral. Mena . “los gobiernos de la Concertación y la Alianza no han sabido comprender el sentimiento de las FFAA y Carabineros”

Es hora de revisar la evolución del pensamiento militar y contrastar con la doctrina constitucionalista que representó Prats.

A Futuro ¿Qué?

Al recordar al Gral. Prats debemos preguntarnos ¿Estamos conformes con el ordenamiento institucional actual? ¿Cómo garantizar una línea constitucionalista, renovada a los tiempos de hoy y preparada para el mundo que viene?

La institucionalidad mantiene aún modalidades no democráticas: la composición del Consejo de Seguridad Nacional, que debe ser modificada.

¿Qué piensan hoy los estudiantes de las escuelas matrices y los jóvenes oficiales? La autoridad civil debe atender con atención la formación de los militares, supervisar quienes ingresan a sus filas y como se seleccionan,.

Cuando la sociedad, en un acto de confianza máximo, confiere a los militares el monopolio de las armas, ese acto comporta la obligación de militares de respetar la voluntad popular y las leyes, y exige a los civiles controlar que se asiente una doctrina sustentada en valores democráticos, de respeto a los derechos humanos, profesionales, obedientes y no deliberantes.

El futuro de la democracia y del desarrollo de Chile no puede dejar de lado este tipo de materias. Y es preocupante que no haya más estudio sobre la realidad cívico militar

Por último, el mundo que viene presentará amenazas de nuevo tipo, que requerirán de fuerzas armadas con nuevas habilidades. ¿Cómo combinar una formación sólida en valores constitucionales con la alta capacitación para encarar la complejidad tecnológica de las acciones militares futuras?.

La preparación profesional deberá ligarse estrechamente al desarrollo productivo y tecnológico del país. Y también se deberá incrementar la participación en operaciones multinacionales, para garantizar la paz en países con graves conflictos internos, entendiendo que la seguridad depende mucho de un desarrollo institucional que resguarde los derechos de las personas y de un desarrollo social que promueva la igualdad. Deberá encarar asimismo el terrorismo, asegurar las vías de transporte en el Pacífico, garantizar la autonomía de América Latina, proteger los sistemas cibernéticos.

A partir de una acción nacional para abordar estos desafíos nacen nuevos espacios para una buena interacción cívico militar.

Esta es la tarea de hoy que deben asumir también las nuevas generaciones: fortalecer los principios de constitucionalismo y profesionalismo, en un nuevo contexto global.

Cumplir bien esta tarea es la mejor manera de rendir un homenaje y ser consecuentes con el legado que nos dejó el general Prats.